

DÍA 27 / éxodo 16.28 – 16.32

²⁸ Y Jehová dijo a Moisés: ¿Hasta cuándo no querréis guardar mis mandamientos y mis leyes? ²⁹ Mirad que Jehová os dio el día de reposo, y por eso en el sexto día os da pan para dos días. Estése, pues, cada uno en su lugar, y nadie salga de él en el séptimo día.

³⁰ Así el pueblo reposó el séptimo día. ³¹ Y la casa de Israel lo llamó Maná; y era como semilla de culantro, blanco, y su sabor como de hojuelas con miel. ³² Y dijo Moisés: Esto es lo que Jehová ha mandado: Llenad un gomer de él, y guardadlo para vuestros descendientes, a fin de que vean el pan que yo os di a comer en el desierto, cuando yo os saqué de la tierra de Egipto.



Estamos a vísperas del Día de Reposo. Vemos cómo en el pasaje citado YHWH, hace referencia a que el pueblo no guardaba un mandamiento en especial, el Shabbat. Pues habían salido a recoger pan en el día Santo.

El Shabbat es un día de intensa comunión con YHWH el Creador. Es un día para dedicarlo a centrar toda nuestra atención en Él, dejando de lado lo que interrumpa esa

comunicación.

No sirve guardar el Shabbat como un rito religioso, como un día en el que no trabajo. No sirve guardarlo si olvidamos lo que de verdad importa.

No es la hora, no es lo que se puede o no hacer, cómo los fariseos marcaban, no es la ropa, no es la casa, no es la apariencia.

El Shabbat se guarda desde adentro de nosotros y de exterioriza en nuestro obrar, pero jamás al revés.

Mi corazón ha dicho de ti: Buscad mi rostro. Tu rostro buscaré, oh Jehová; No escondas tu rostro de mí. No apartes con ira a tu siervo; Mí ayuda has sido. No me dejes ni me desampares, Dios de mi salvación (Salmos 27:8-9)

En este Día de Reposo, acerquemos nuestro corazón más a YHWH, buscando su rostro, así como un niño busca la mirada de su padre.

Procuremos que sea nuestro corazón y ser el que repose en YHWH y no solo nuestro cuerpo.

Que el anhelo más profundo de cada uno sea agradar más al Creador, amarlo dando nuestra vida, esperando el día en que podamos estar de rodillas ante su trono de gloria.

Por eso mismo, esfuércese cada uno, en limpiarse y santificarse.

Dejando obrar al Espíritu de YHWH en el interior, sin resistirle, sino más bien dejando libre el camino para que llegue a lo más oculto del alma y espíritu, renovando, restaurando y sanando cada parte, para volver a tomar forma del corazón de Dios.

Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá? Yo Jehová, que escudriño la mente, que pruebo el corazón, para dar a cada uno según su camino, según el fruto de sus obra (Jeremías 17:9-10)

Que el Shabbat pueda servirnos para eso, y aún más, según cada uno predisponga su corazón al obrar de Dios. ¡Shabbat Shalom!

Oración: Dios Padre Todopoderoso, me despojo de mis conductas rebeldes, de mis cuestionamientos y relativizaciones respecto a la obediencia y compromiso para andar en tus mandamientos. Restáurame, sáname mi Padre Sanador, sácame de esas conductas que solo Tú con tu Diestra puede rescatarme. Santifícame, hazme ser digno a la caída del sol para bendecirte y bendecir a mi familia. Para poder conducirme como real sacerdote y honrarte en este Shabbat que está por iniciarse. En el nombre de tú Hijo Jesucristo. Amén!

Qué YHWH nos guíe!

CdFdC / MBI